

Señores

JUZGADO VEINTITRÉS (23) CIVIL DEL CIRCUITO DE BOGOTÁ

E. S. D.

REF. VERBAL DE MENOR CUANTÍA
RADICACIÓN: 1100114003034-2020-00463-00
DEMANDANTE: VALENTINA PUENTES GARZÓN
DEMANDADOS: ADRIANA MERCEDES SARMIENTO DUEÑAS
JOSE FERNANDO ORDUZ
LLAMADA EN GARANTÍA: ALLIANZ SEGUROS S.A.

ASUNTO: SUSTENTACIÓN RECURSO DE APELACIÓN EN SEGUNDA INSTANCIA

GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA, identificado con la Cédula de Ciudadanía No. 19.395.114 de Bogotá D.C., abogado titulado y en ejercicio, portador de la tarjeta profesional No. 39.116 del Consejo Superior de la Judicatura, actuando en mi condición de Representante Legal de **G. HERRERA & ASOCIADOS ABOGADOS S.A.S.**, persona jurídica, legalmente constituida, identificada con Nit. 900.701.533-7, Apoderada General de **ALLIANZ SEGUROS S.A.**, ya reconocido en este proceso, de manera respetuosa y encontrándome dentro del término legal, manifiesto comedidamente que procedo a **SUSTENTAR EL RECURSO DE APELACIÓN** en contra de la Sentencia proferida por el Juzgado Treinta y Cuatro (34) Civil Municipal de Bogotá proferida el 27 de septiembre de 2022, por medio del cual el Despacho decidió condenar a la Allianz Seguros S.A. al pago de perjuicios para los Demandantes, solicitando desde este momento que tal providencia sea revocada, de conformidad con los fundamentos fácticos y jurídicos que se esgrimen a continuación:

FUNDAMENTOS DEL RECURSO

1. LA SENTENCIA DEL 27 DE SEPTIEMBRE DE 2022 DEBE SER REVOCADA POR CUANTO NO VALORÓ ADECUADAMENTE LAS PRUEBAS OBRANTES EN EL PROCESO QUE ACREDITAN LA CONFIGURACIÓN DEL HECHO EXCLUSIVO DE LA VÍCTIMA EN CABEZA DE LA SEÑORA VALENTINA PUENTES.

Lo primero que debe tomarse en consideración es que el Honorable Juzgador de Alzada debe revocar la sentencia proferida en primera instancia, debido a que en el caso concreto se encuentra claro que si hubo culpa exclusiva de la víctima. Para el correcto entendimiento de este reparo, basta con indicar que la Compañía Aseguradora fue condenada al pago de los perjuicios pero del estudio del material probatorio allegado al plenario se encuentra plenamente demostrado que Valentina Puentes Garzón se salió de la cicloruta al carril para el tránsito de automotores impactando el lateral derecho del vehículo de placas RMR 003.

Lo que ocasionó que el manillar de la bicicleta raspara el automotor. De forma seguida la ciclista cambió su dirección para intentar volver a ingresar a la cicloruta. No obstante la desestabilización ocasionada por el suceso anterior generó su caída y posterior impacto con el pavimento. Circunstancias que acreditan que la conducta de la demandante fue la única causa determinante para la ocurrencia del accidente de tránsito. Lo que demuestra a su vez, el rompimiento del nexo causal por el hecho exclusivo de la víctima, por lo que deberá revocarse la sentencia proferida el 27 de septiembre de 2022.

En tal sentido, la Corte Suprema de Justicia delimitó el hecho exclusivo de la víctima como causal eximente de responsabilidad, al exponer que ni siquiera es necesario que exista un componente subjetivo culposo para fracturar el nexo de causalidad. Sino que sencillamente basta con que la conducta de la víctima tenga tal entidad, que pueda ser catalogada como la única causa adecuada en la producción del perjuicio. Sobre este particular, la Corte Suprema de Justicia analizó lo siguiente:

*(...) **La culpa exclusiva de la víctima, como factor eximente de responsabilidad civil, ha sido entendida como la conducta imprudente o negligente del sujeto damnificado, que por sí sola resultó suficiente para causar el daño.** Tal proceder u omisión exime de responsabilidad si se constituye en la única causa generadora del perjuicio sufrido, pues de lo contrario solo autoriza una reducción de la indemnización, en la forma y términos previstos en el artículo 2357 del Código Civil.*

*La participación de la víctima en la realización del daño es condición adecuada y suficiente del mismo y, por tanto, excluyente de la responsabilidad del demandado, cuando en la consecuencia nociva no interviene para nada la acción u omisión de este último, o cuando a pesar de haber intervenido, su concurrencia fue completamente irrelevante, **es decir que la conducta del lesionado bastó para que se produjera el efecto dañoso o, lo que es lo mismo, fue suficiente para generar su propia desgracia (...)**¹ (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

En este sentido, se resalta que en el Informe Policial de Accidente de Tránsito No. A000968070 se determinó como hipótesis del accidente la numerada como 157 consistente

¹ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Expediente 05001-31-03-012-2001-00054-01. Junio 04 de 2015

en “no utilizó la cicloruta se sale del carril”. Atribuida de manera exclusiva al vehículo en el cual se transportaba la víctima. Circunstancia concordante con lo expuesto en párrafo precedente y con la totalidad del material probatorio allegado al proceso, como se lee:

11 HIPÓTESIS DEL ACCIDENTE DE TRÁNSITO

DEL CONDUCTOR

V₂ 153

DEL VEHICULO

DE LA VÍA

DEL PEATON

DEL PASAJERO

OTRO

ESPECIFICAR (CUAL)

No utilizó la cicloruta se sale del carril.

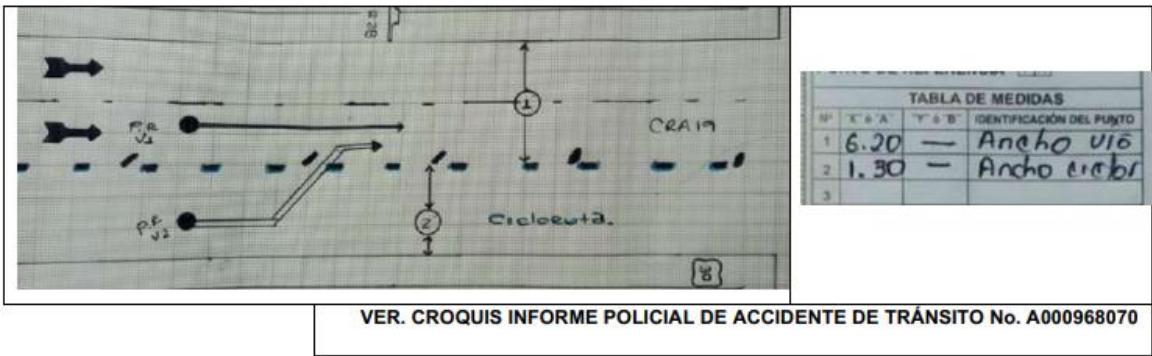
12 TESTIGOS

13 OBSERVACIONES

Vehículo Hauptas de la posición final, por versión de las implicadas, vehículo tipo bicicleta transita por la cicloruta donde hay un vehículo estacionado, al cual la bicicleta toma carril mixto provocando la colisión

14 ANEXOS

Se pone de presente al Despacho que, los supuestos fácticos que rodearon la ocurrencia del accidente de tránsito fueron relatados de forma directa por parte de las conductoras de los vehículos involucrados a la agente que diligenció el Informe de Accidentes de Tránsito No. A000968070. De lo que da cuenta la información incorporada en el acápite de observaciones donde se especifica que “**por versión de las implicadas**, vehículo tipo bicicleta transita por la cicloruta donde hay un vehículo estacionado, al cual la **bicicleta toma carril mixto provocando la colisión**”. (Subrayado y negrilla fuera del original)



Nótese en este punto que en el bosquejo topográfico del Informe Policial de Accidentes de Tránsito No. A000968070 se representa de forma clara la ocurrencia del accidente que tuvo lugar el 28 de marzo de 2019. En el cual se observa que el vehículo 2 (bicicleta) se salió de la cicloruta al carril para el tránsito de automotores provocando la colisión por contravenir el artículo 60 del Código Nacional de Tránsito Terrestre, según el cual los vehículos deben transitar dentro de la demarcación vial.

A este respecto se precisa que el parágrafo segundo del artículo 60 del Código Nacional de Tránsito Terrestre prevé que en caso de pretenderse cruzar las líneas de demarcación, el conductor del vehículo debe comunicar su intención y efectuar la maniobra de forma tal que no entorpezca el tránsito o coloque en peligro a los demás vehículos que transiten por el lugar. Lo cual es evidente que en este caso no sucedió toda vez que la camioneta con placas RMR 003 fue impactado por la bicicleta en que se transportaba la demandante al momento que salió de la cicloruta. De lo que da cuenta la raspadura generada por la manilla del vehículo en la parte lateral del automotor, como consta en el Informe de Accidente de Tránsito No. A000968070 y de lo que dan cuentas las fotografías del automotor tomadas después del accidente.

8.9. LUGAR DE IMPACTO

FRONTAL ☐ LATERAL ☒



8.8. DESCRIPCIÓN DAÑOS MATERIALES DEL VEHÍCULO

Puerta delantera y trasera deracha rayada y quardafango posterior derecho rayado por establecer en Experticio tecnico

VER. PÁG. 1 INFORME POLICIAL DE ACCIDENTE DE TRÁNSITO No. A000968070







IMÁGENES INCORPORADAS EN EL FORMATO DE SITIO ALLIANZ SEGUROS


8.2 VEHICULO

PLACA PLACA REMOLQUE SEM NACIONALIDAD MARCA LINEA COLOR


JK 147217 COLOMBIANO EXTRANJERO Beiróll Azul Negro

8.5. LUGAR DE IMPACTO

FRONTAL ☐ LATERAL ☐ POSTERIOR ☐



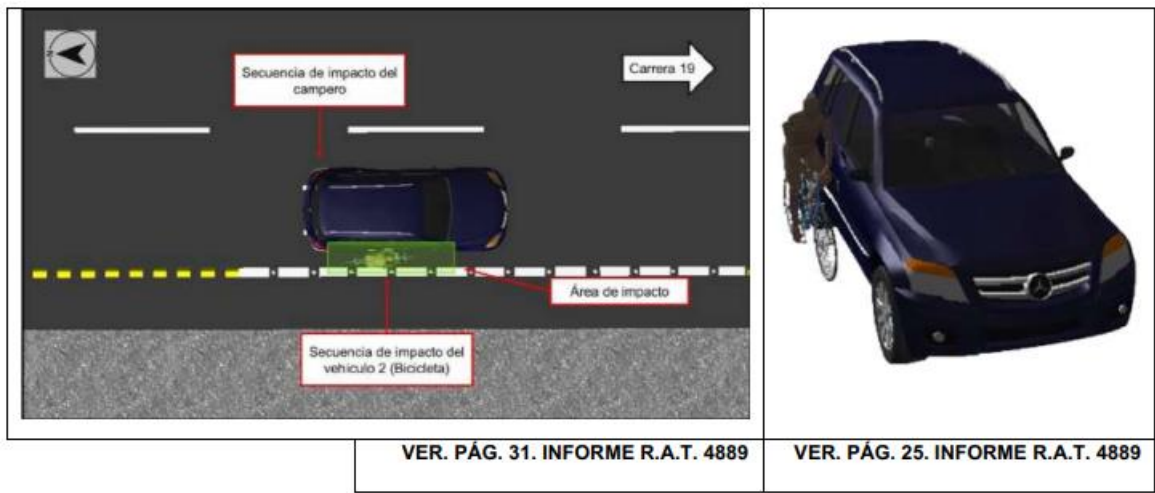
VER. PÁG. 2 INFORME POLICIAL DE ACCIDENTE DE TRÁNSITO No. A000968070



el frímite de la fiscalía. La bicicleta quedo en perfectas condiciones fisicas y perfecto estado de funcionamiento.

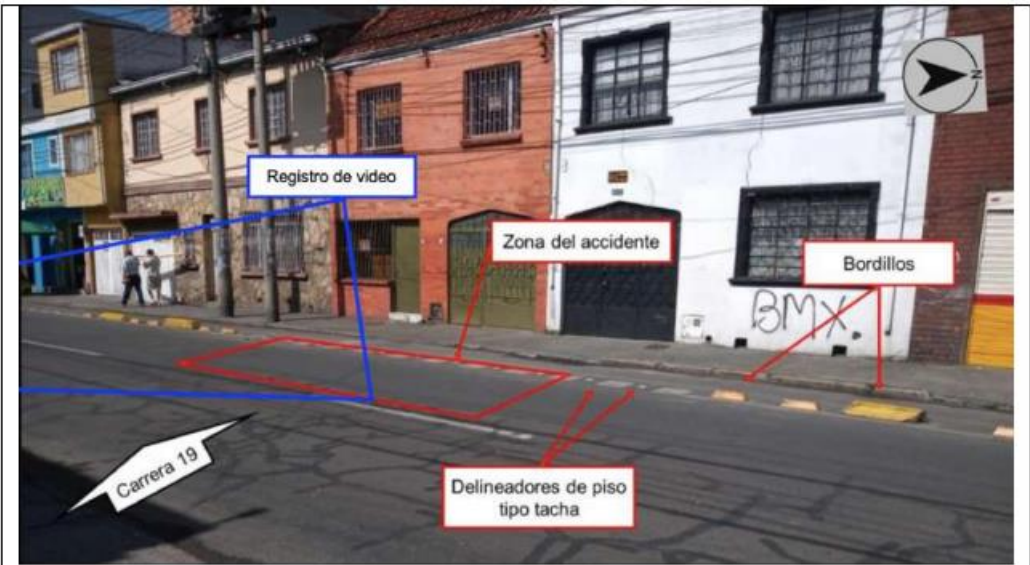
Asimismo, no debe perderse de vista que la bicicleta de la demandante no sufrió ningún daño, como se puede observar en la imagen del vehículo capturada después del accidente.

Lo que coincide con la información incorporada respecto del este vehículo en el Informe de Accidente de Tránsito No. A2000968070 y en el documento de autoría del padre de la demandante, según el cual “la bicicleta quedo en perfectas condiciones físicas y perfecto estado de funcionamiento”. Circunstancia que por sí misma desmiente que la demandante hubiere sufrido un “fuerte impacto” por parte del automotor. En tanto si este hecho hubiera tenido lugar, la fuerza de cualquier golpe hubiera generado algún tipo de consecuencia en la bicicleta, tales como, raspones, ralladuras, doblamiento del rin, entre otros.



En relación con lo anterior, no debe perderse de vista que la demandante infringió la reglamentación de tránsito para el cruce de las líneas de demarcación vial al no comunicar su intención de salirse de la cicloruta, así como, no efectuó la maniobra pretendida sin poner en peligro a los demás vehículos que transitaban por el lugar. Circunstancia que conllevó que la bicicleta en la que se movilizaba impactara la parte lateral derecha de la camioneta con placas RMR 003. Nótese como la raspadura del automotor se registra a un metro contado a partir del suelo, lo cual coincide con la misma altura de la bicicleta. Asimismo, la ralladura se produjo en forma continua en dirección contraria al desplazamiento del vehículo. Lo cual evidencia que la demandante impactó el vehículo desde el lado izquierdo del automotor, puesto que si la circunstancia hubiere sido contraria, el vestigio del accidente hubiera sido un hundimiento en la carrocería de la camioneta y no una ralladura.

Precisado lo anterior, se prosigue con el análisis de los demás medios de prueba allegados al proceso que permiten confirmar la hipótesis atribuida por la agente de tránsito a la conductora del vehículo No. 2 (bicicleta) según la cual “no utilizó la cicloruta se salió del carril”. Con este objetivo, resulta de particular importancia hacer mención del video allegado por la parte actora, el cual si bien no registra el impacto de los vehículos, muestra el momento inmediatamente posterior, donde se evidencia que la trayectoria de los vehículos.



VER. PÁG. 10. INFORME R.A.T. 4889 (MODIFICADO)

Sea lo primero indicar que después del impacto de la bicicleta con la parte lateral de la camioneta, la demandante intentó maniobrar su vehículo para ingresar nuevamente a la cicloruta, por lo que la dirección de las llantas de la bicicleta se registra en forma diagonal a la línea de demarcación, a tal punto que la demandante pasó sobre los delineadores de piso tipo tacha en su intento por regresar al carril exclusivo de bicicletas, tal y como se evidencia a continuación:



FOTOGRAMA 0:14:86



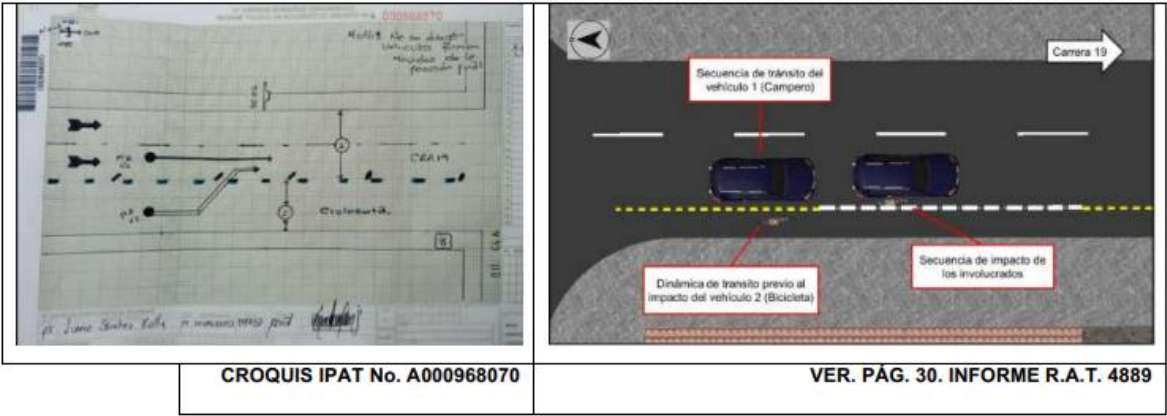
Ahora bien, en relación con la trayectoria del vehículo con placas RMR 003 se pone de presente que de las imágenes del video se advierte que el desplazamiento de la camioneta por el carril de los automóviles correspondió a una línea recta. Llámese la atención en este punto que la primera imagen registrada en el video respecto de los vehículos involucrados en el accidente de tránsito corresponde al momento inmediatamente posterior al impacto lateral, toda vez que puede observarse el instante en que la bicicleta queda detrás del automotor. Esto con el objeto de indicar que si el vehículo hubiera modificado su dirección, esta circunstancia hubiera quedado en el video. No obstante ello no sucedió porque la camioneta se desplazó sin cambiar la trayectoria. Lo cual a su vez implica que el automotor no podía haber impactado a la bicicleta en el cicloruta, puesto que nunca dejó el carril de los automóviles. En otras palabras, si la ciclista se hubiera desplazado en la vía interna del carril exclusivo para el tránsito de bicicletas el impacto lateral nunca hubiere tenido lugar. Asimismo, la demandante no se habría visto obligada a intentar ingresar nuevamente a la cicloruta si ya hubiere estado en ella.





Precisado lo anterior, resta indicar que el impacto de la bicicleta con el lateral derecho del automotor generó la desestabilización de la ciclista, quien en los términos indicados intentó ingresar nuevamente a la cicloruta. No obstante no logró estabilizar la bicicleta, por lo que se volcó por el costado izquierdo. Situación en la que no tuvo ningún tipo de injerencia la camioneta, la cual como se observa en las imágenes ya no registraba en el panorama.

Siendo así las cosas, resulta imperativo precisar que contrario a lo indicado por el extremo actor acerca de los elementos de convicción que suministra el archivo de video con relación a las circunstancias de tiempo, modo y lugar del accidente de tránsito, es dable señalar que este confirma la hipótesis determinada por la agente de tránsito que elaboró el Informe de Accidente de Tránsito No. A000968070, mediante el cual, se atribuyó a la conductora del vehículo No. 2 (bicicleta) la hipótesis 157, según la cual “no utilizó la cicloruta se salió del carril”. Lo cual coincide con el bosquejo topográfico elaborado por la autoridad de tránsito y la representación holográfica del accidente de tránsito allegada al proceso, como puede observarse de manera clara en la siguiente imagen:



Así las cosas, en el caso bajo estudio se advierte que en el Informe Policial de Accidente de Tránsito No. A000968070 la agente atribuyó a la conductora del vehículo No. 2 (bicicleta)

la hipótesis 157 consistente en que “no utilizó la ciclorruta se salió del carril”. Supuesto que fue aceptado por la demandante en el relato de los hechos suministrado a la agente de tránsito que concurrió al lugar, quien diagramó de forma clara las circunstancias de modo y lugar en el bosquejo topográfico, mediante el cual se representa como la demandante se salió de la ciclorruta al carril para el tránsito de automotores impactando el lateral derecho del vehículo de placas RMR003. Adicionalmente se encuentra acreditado que la ciclista intentó ingresar nuevamente a la ciclorruta, no obstante no logró estabilizar la bicicleta, por lo que se volcó por el costado izquierdo. En el mismo sentido, se demostró que en la caída de la demandante el vehículo automotor no tuvo ningún tipo de participación en tanto no se registraba en la escena. Lo anterior permite afirmar que las pruebas allegadas al plenario confirman en su integridad la determinación de la hipótesis consignada en el Informe Policial de Accidente de Tránsito No. A000968070.

En conclusión, se encuentra acreditado el hecho exclusivo de la víctima como causal eximente de responsabilidad y el Despacho no tuvo en cuenta que en este caso SI hubo una culpa exclusiva de la víctima. El argumento de la sentencia para desvirtuar la culpa de la víctima fue que “el vehículo debe tener una distancia de 1.50 metros del ciclista”. Pero con el video relacionado en las pruebas e incluso el croquis, se evidencia que es imposible que el vehículo transitara a 1.50 metros de distancia de la ciclista porque la vía misma no lo permite. Razones suficientes para que la Sentencia proferida el 27 de septiembre de 2022 deba ser revocada y en su lugar, se exonere a Allianz Seguros S.A. de cualquier obligación indemnizatoria que se le pretendiera endilgar.

2. LA SENTENCIA PROFERIDA EN PRIMERA INSTANCIA DEBE SER REVOCADA POR CUANTO NO TUVO EN CUENTA QUE EN ESTE CASO NO SE ACREDITÓ LA REALIZACIÓN DEL RIESGO ASEGURADO Y POR TANTO, NUNCA SURTIÓ OBLIGACIÓN INDEMNIZATORIA DE ALLIANZ SEGUROS S.A.

Lo primero que debe tomarse en consideración es que el Honorable Juzgador de Alzada debe revocar la sentencia proferida en primera instancia, debido a que en el caso concreto se encuentra clara la inexistencia de la obligación de indemnizar por parte de la Aseguradora por no haberse realizado el riesgo asegurado.

Es fundamental que el Honorable Despacho tome en consideración que en el ámbito de libertad contractual que les asiste a las partes en el contrato de seguro, la Compañía Aseguradora en virtud de la facultad que se consagra en el artículo 1056 del Código de Comercio puede asumir a su arbitrio todos o algunos de los riesgos a que están expuestos

el interés asegurado. Es de esta forma como se explica que al suscribir el contrato asegurativo respectivo, la aseguradora decide otorgar determinados amparos supeditados al cumplimiento de ciertas condiciones generales y particulares estipuladas en el mismo. De tal manera que su obligación condicional solo será exigible si se cumplen con los presupuestos que hayan sido pactados por las partes.

De conformidad con la facultad otorgada por el artículo 1056 del Código de Comercio, las entidades aseguradoras pueden asumir a su arbitrio, con la salvedad que dispone la ley, los riesgos que le sean puestos a su consideración, pudiendo establecer las condiciones bajo las cuales asumen los mismos. Así las cosas, se evidencia que la cobertura principal de la Póliza de Automóviles Individual Livianos Particulares No 022372510/0 es garantizar la indemnización de daños y perjuicios como consecuencia de la responsabilidad civil extracontractual en que incurra el vehículo asegurado.

Ahora bien, en el presente caso no se ha realizado el riesgo asegurado en la póliza No 022372510/0, puesto que el accidente de tránsito tuvo su causa exclusiva en el actuar imprudente de Valentina Puentes Garzón se salió de la cicloruta al carril para el tránsito de automotores sin comunicar previamente su intención, así como tampoco ejecutó la maniobra en forma tal que no entorpeciera el tránsito o colocara en peligro a los demás vehículos que transitaban por el lugar, en los términos del artículo 60 del Código Nacional de Tránsito Terrestre, impactando el lateral derecho de la camioneta con placas RMR 003. Lo que generó que la ciclista cambiara su dirección para intentar volver a ingresar a la cicloruta. No obstante la desestabilización ocasionada por el suceso anterior provocó su caída y posterior impacto con el pavimento. Lo cual evidencia la falta a sus deberes de cuidado y autoprotección ocasionando el accidente de tránsito objeto de la presente Litis.

En conclusión, al ser el daño causado por el hecho exclusivo de la víctima, claramente no se ha demostrado la realización del riesgo asegurado contenido en la Póliza de Auto Colectivo No. 022372510/0. Máxime, cuando no existen elementos de juicio que permitan acreditar que el vehículo de placas RMR 003 fue el causante de las lesiones sufridas por Valentina Puentes Garzón. Además no existe responsabilidad atribuible al extremo pasivo en el presente asunto, toda vez que la víctima, se expuso imprudentemente a un riesgo que terminó por ocasionarle la pérdida de dos dientes y un contundente trauma facial. En ese sentido, no ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional del asegurador, y por ese motivo, es totalmente improcedente jurídicamente ordenar la efectividad de la póliza de seguro por la cuál es vinculada la Compañía de Seguros en el presente trámite. Razones suficientes para que la Sentencia proferida el 27 de septiembre de 2022 deba ser revocada

y en su lugar, se exonere a Allianz Seguros S.A. de cualquier obligación indemnizatoria que se le pretendiera endilgar.

3. EL JUZGADO NO TUVO EN CUENTA QUE EL DAÑO EMERGENTE NO SE ENCUENTRA PROBADO EN LAS SUMAS ALEGADAS POR LA PARTE DEMANDANTE.

En primer lugar debe decirse que el Despacho erróneamente condenó a Allianz Seguros S.A. mediante sentencia del 27 de septiembre de 2022, a pagar las sumas de dinero indicadas en los numerales tercero y cuarto de la Sentencia, con cargo a la póliza de Seguro No. 0222372510/0. Sin considerar que se reconocieron sumas que no se encuentran debidamente acreditadas en el plenario del proceso toda vez que (i) las facturas allegadas no cumplen con los requisitos establecidos en el código de comercio, (ii) se están tomando como facturas presupuestos y cotizaciones (iii) se incluye el valor de la bicicleta dentro de los perjuicios pero esta no sufrió ningún daño.

A este respecto, es importante recapitular que cada uno de los gastos solicitados como daño material en la modalidad de daño emergente son completamente improcedentes. Debido a que (i) se encuentra probado el hecho exclusivo de la víctima como causal eximente de responsabilidad, (ii) no se encuentra acreditada la legitimación en la causa de la demandante para su reclamación, como quiera que la presunta merma no tuvo lugar en su patrimonio, (iii) no se encuentra probado el carácter cierto del daño, en tanto la incorporación de dos presupuestos respecto al tratamiento dental de la demandante no demuestra de manera indefectible que esta sufragará su valor con sumas propias, (iv) no se encuentran acreditadas las actividades que debió realizar la demandante con consecuencia del accidente de tránsito que implicaran gastos, (v) en la discriminación de gastos se incorporan rubros de causación habitual como es la alimentación y parqueaderos, lo cual no tiene relación con el accidente de tránsito, (vi) se registran sumas que ni hipotéticamente podrían atribuirse al suceso, como los exagerados montos en el pago de combustible, (vii) se encuentra acreditado que los demandados no tuvieron ningún tipo de participación material en la extravió de la bicicleta que se vio involucrada en el accidente, lo que imposibilita cualquier tipo de atribución jurídica de responsabilidad en su contra, (viii) en subsidio del anterior numeral, se pone de presente que el pretendido valor de reemplazo del vehículo desconoce el principio de reparación integral del daño y (ix) en la pretensión incorporada se reclaman rubros que se enmarcan en la tipología de daños de personas ajenas al proceso, los cuales ha de decirse, se reconocieron en la sentencia siendo improcedentes.

Ante la ausencia de sustento probatorio que demuestre el daño patrimonial en las sumas solicitadas por el extremo actor, resulta jurídicamente improcedente reconocer suma alguna por concepto de daño emergente y por pérdida de oportunidad. En ese sentido, la demanda adolece de una carga probatoria que además de certera, debía ser conducente con el fin de acreditar y demostrar los perjuicios solicitados. Lo anterior, por cuanto, no se probó la pérdida de un bien económico que se encontrara en el patrimonio de la víctima. En tanto los soportes de gastos médicos, costos de desplazamiento, alimentación y los ingresos dejados de percibir por los padres de la demandante con ocasión al tiempo que debieron emplear en los cuidados de Valentina Puentes Garzón, no resultan suficientes para acreditar que el daño pretendido por la demandante sea personal, directo, cierto, real y actual, lo que impide cualquier tipo de reconocimiento por parte del Despacho con relación al daño emergente. Asimismo, resulta improcedente el reconocimiento de suma alguna por concepto de pérdida de oportunidad, toda vez que la pretensión fue elevada como si este concepto correspondiera a una tipología de daño inmaterial autónoma desconociendo su naturaleza jurídica como fundamento del daño. Además de lo cual, la parte actora no demostró cuál hubiere sido la consecuencia económica de la pérdida de oportunidad sufrida por la demandante ante la falta de asistencia al Programa Delfín, ni tampoco se determinó en cuál de las tipologías del perjuicio reconocidas por la Corte Suprema Justicia se enmarca su reconocimiento. Adicionalmente no se acreditaron los presupuestos axiológicos que deben concurrir para la pérdida de oportunidad como fundamento del daño, toda vez que no se acreditó (i) la falta de certeza y aleatoriedad del resultado esperado, (ii) la certeza de la existencia de la oportunidad ni (iii) la pérdida definitiva de la oportunidad. En este sentido ante la carencia probatoria del escrito de demanda, no resulta procedente el reconocimiento de ningún daño material solicitado en favor de la demandante.

Ahora bien, debe rememorarse que la parte Demandante tenía entre sus mandatos como parte actora, toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda. Por lo tanto, la cuantía de los daños por los cuales se está exigiendo una indemnización deberán estar claramente probados a través de los medios idóneos que la ley consagra en estos casos. La honorable Corte suprema de justicia ha definido el daño emergente en los siguientes términos:

“De manera, que el daño emergente comprende la pérdida misma de elementos patrimoniales, las erogaciones que hayan sido menester o que en el futuro sean necesarios y el advenimiento de pasivo, causados por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad.

Dicho en forma breve y precisa, el daño emergente empobrece y disminuye el patrimonio, pues se trata de la sustracción de un valor que ya existía en el patrimonio del damnificado; en cambio, el lucro cesante tiende a aumentarlo, corresponde a nuevas utilidades que la víctima presumiblemente hubiera conseguido de no haber sucedido el hecho ilícito o el incumplimiento.”²

Con fundamento de lo anterior, podemos concluir que el daño emergente comprende la pérdida de elementos patrimoniales, causada por los hechos que se aducen en el libelo de la demanda. Ahora bien, la parte demandante, aunque no lo estipula de manera clara, establece que con ocasión al accidente de tránsito del 28 de marzo de 2019 se le ocasionó un daño emergente de dieciocho millones, trescientos noventa y dos mil ochocientos veinte pesos (\$18.392.820). Sin embargo, no obran en el expediente elementos demostrativos que permitan determinar los gastos en que se incurrió para atender las supuestas consecuencias del accidente de tránsito. Razón por la cual no debería incluirse en dicha tasación de perjuicios.

En este orden de ideas, es fundamental que el Despacho tome en consideración que la carga de la prueba de acreditar los supuestos perjuicios reside única y exclusivamente en cabeza de la parte Demandante. En este sentido, si dicha parte no cumple con su carga y en tal virtud, no acredita debida y suficientemente sus aparentes daños, es jurídicamente improcedente reconocer cualquier suma por dicho concepto. Esta teoría ha sido ampliamente desarrollada por la Corte Suprema de Justicia, debido a que sobre este particular, ha establecido lo siguiente:

*“(...) aun cuando en la acción de incumplimiento contractual es dable reclamar el reconocimiento de los perjuicios, en su doble connotación de daño emergente y lucro cesante, no lo es menos que para ello resulta ineludible que el perjuicio reclamado tenga como causa eficiente aquel incumplimiento, **y que los mismos sean ciertos y concretos y no meramente hipotéticos o eventuales, teniendo el reclamante la carga de su demostración.** como ha tenido oportunidad de indicarlo, de manera reiterada.”³ (Subrayado fuera del texto original)*

Bajo esta misma línea, en otro pronunciamiento también ha indicado que la existencia de los perjuicios en ningún escenario se puede presumir, tal y como se observa a continuación:

² Corte Suprema de Justicia. Sentencia del 07 de diciembre de 2017. M.P. Margarita Cabello Blanco. SC20448-2017

³ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 15 de febrero de 2018. MP. Margarita Cabello Blanco. EXP: 2007-0299

*“Ya bien lo dijo esta Corte en los albores del siglo XX, al afirmar que “(...) **la existencia de perjuicios no se presume en ningún caso;** [pues] no hay disposición legal que establezca tal presunción (...)”⁴ (Subrayado fuera del texto original)*

Así las cosas, en relación con la carga probatoria que recae en este caso en la parte demandante, se puede observar que en el expediente no obra prueba alguna que acredite las erogaciones estimadas en dieciocho millones, trescientos noventa y dos mil ochocientos veinte pesos (\$18.392.820) en que supuestamente incurrió la señora VALENTINA PUENTES con ocasión al accidente de tránsito, por los supuestos daños que sufrió. En efecto, la consecuencia jurídica a la falta al deber probatorio en cabeza del Demandante es sin lugar a dudas la negación de la pretensión.

Dicho lo anterior, es claro que la Demandante tenía entre sus mandatos como parte actora, toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda. Por lo tanto, cada uno de los daños por los cuales está exigiendo una indemnización deberán estar claramente probados a través de los medios idóneos que la ley consagra en estos casos. Lo que no sucede en el presente toda vez que el Demandante solicita reconocimiento de indemnización por dieciocho millones, trescientos noventa y dos mil ochocientos veinte pesos (\$18.392.820) por los daños sufridos por las incapacidades, tratamientos odontológicos, y semestre aplazado, ya que se allegan intituladas facturas y unas cotizaciones que no demuestran el verdadero valor que se pagó por el tratamiento. En la sentencia se condenó sin considerar que se reconocieron sumas que no se encuentran debidamente acreditadas en el plenario del proceso toda vez que (i) las facturas allegadas no cumplen con los requisitos establecidos en el código de comercio, (ii) se están tomando como facturas presupuestos y cotizaciones (iii) se incluye el valor de la bicicleta dentro de los perjuicios pero esta no sufrió ningún daño

El demandante solicita una cifra por concepto de daño emergente, sin explicar cómo lo ha determinado, pretendiéndola acreditar con unos documentos denominados por el cómo “cotizaciones” que no cumplen con los requisitos establecidos en el artículo 617 del Estatuto Tributario, que a su tenor literal reza:

“ARTICULO 617. REQUISITOS DE LA FACTURA DE VENTA. Para efectos tributarios, la expedición de factura a que se refiere el artículo 615

⁴ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 12 de junio de 2018. MP Luis Armando Tolosa Villabona. EXP: 2011-0736.

consiste en entregar el original de la misma, con el lleno de los siguientes requisitos:

- a. Estar denominada expresamente como factura de venta.*
- b. Apellidos y nombre o razón y NIT del vendedor o de quien presta el servicio.*
- c. <Literal modificado por el artículo 64 de la Ley 788 de 2002. El nuevo texto es el siguiente:> Apellidos y nombre o razón social y NIT del adquirente de los bienes o servicios, junto con la discriminación del IVA pagado.*
- d. Llevar un número que corresponda a un sistema de numeración consecutiva de facturas de venta.*
- e. Fecha de su expedición.*
- f. Descripción específica o genérica de los artículos vendidos o servicios prestados.*
- g. Valor total de la operación.*
- h. El nombre o razón social y el NIT del impresor de la factura.*
- i. Indicar la calidad de retenedor del impuesto sobre las ventas*
- j. <Literal INEXEQUIBLE>*

Al momento de la expedición de la factura los requisitos de los literales a), b), d) y h), deberán estar previamente impresos a través de medios litográficos, tipográficos o de técnicas industriales de carácter similar. Cuando el contribuyente utilice un sistema de facturación por computador o máquinas registradoras, con la impresión efectuada por tales medios se entienden cumplidos los requisitos de impresión previa. El sistema de facturación deberá numerar en forma consecutiva las facturas y se deberán proveer los medios necesarios para su verificación y auditoría.)”

Como se evidencia en las pruebas documentales aportadas, (i) se observan intituladas facturas sin el cumplimiento de los requisitos del Código de Comercio, (ii) presupuestos y cotizaciones que se están tomando como facturas. (iii) que se está incluyendo el valor de una bicicleta que no tuvo ningún daño.

Ahora bien, en relación con los gastos de medicamentos y suplementos, se precisa que su reconocimiento resulta completamente improcedente por cuanto carecen de sustento probatorio en órdenes médicas. Pues se pone de presente que la parte demandante se limitó a allegar facturas sin que ello por sí mismo implique la acreditación de los elementos del daño necesarios para su indemnización. Nótese a sí mismo, que de las afirmaciones

incorporadas en el escrito de la demanda puede inferirse razonable que los gastos del hogar eran compartidos por los padres de Valentina Puentes Garzón, quien no acreditó el ejercicio de una actividad económica para la fecha del accidente. Lo cual implica que los fondos para el pago de la totalidad de los gastos provinieron de las labores de sus progenitores y con ello se constata la inexistencia del daño emergente en favor de la demandante por no encontrarse acreditado el carácter personal del daño.

GASTOS - ACCIDENTE VALENTINA PUENTES				
FECHA	EMPRESA	No. FACTURA	DETALLE	VALOR
mar-29	COLSUBSIDIO	2003 0000476576	FUCIDIN 2G UNG TBO	46.620
mar-29	SODEXHO COLOMBIA S.A.-NI.800230447-7	661034	SOPA - VALEN	4.800
mar-29	SODEXHO COLOMBIA S.A.-NI.800230447-7	112	ALMUERZO	13.500
mar-30	SODEXHO COLOMBIA S.A.-NI.800230447-7	661211	ALMUERZO	13.500
mar-30	APARCAR S.A.S. - NI.860503560-2	P04-652123	PARQUEADERO	22.000
mar-31	CLINICA DE MARLY S.A.-NI.860002541-2	415557	CAMA ADICIONAL	93.800
jun-31	APARCAR S.A.S. - NI.860503560-2	P04-652205	PARQUEADERO	21.650
abr-01	CITY PARKING - NI.830050619-3	8117-96567	PARQUEADERO	2.100
abr-01	COLSUBSIDIO	9409 000783071	CEPILLO DENTAL INFANTIL	15.900
abr-01	MB DIMCO SAS - NI.900792299-7	1061042	GASOLINA	50.000
abr-02	CITY PARKING - NI.830050619-3	8117-96649	PARQUEADERO	3.600
abr-05	CITY PARKING - NI.830050619-3	8117-96971	PARQUEADERO	2.250
abr-06	DROG.PUNTO CELESTE-NI.52211385-5	JS 23556	ENJUAGUE BUCAL K-TRIX	24.000
abr-09	MB DIMCO SAS-NI.900792299-7	1067002	GASOLINA	100.000
abr-10	EDIFICIO OSAKA TRADE CENTER.NI.830032380-2	PAR 22347	PARQUEADERO	3.330
abr-11	CITY PARKING - NI.830050619-3	8117-97404	PARQUEADERO	2.700
abr-23	TERPEL - NI.832009308-2	6363	GASOLINA	100.000
abr-27	VALET-T ZONE SAS-NI.900250850-0	P48 1818	PARQUEADERO	5.350
abr-29	INVERSIONES BRASILIA-NI830029357-1	284027	GASOLINA	100.000
abr-29	VALET-T ZONE SAS-NI.900250850-0	P48 1837	PARQUEADERO	3.750
			AJUSTE	
			TOTAL	628.850

En este punto debe decirse que una vez practicadas las documentales que se aportaron al proceso, se observa que no existe una sola prueba que acredite la cuantía de la pérdida. Es decir, no se encuentra ningún elemento de juicio o prueba idónea y pertinente que demuestre cual era el valor del daño emergente que indica en las pretensiones de la demanda.

En síntesis, dado que la parte actora no ha cumplido con las cargas que imperativamente le impone el artículo 1077 del C.Co, no ha surgido la obligación condicional en cabeza de mi procurada. En otras palabras, el Demandante no logró probar al honorable despacho mediante ninguna prueba idónea delo que pretenden que se reconozca como daño emergente, solo aporta “cotizaciones”, sin que dicho documento sirva como prueba para especificar y precisar el valor de los gastos. De ese modo, es claro que no se cumplió con la carga probatoria contenida en el artículo 1077 del C.Co y consecuentemente el Despacho no tenga una alternativa distinta que negar la totalidad de las pretensiones de la demanda.

En conclusión, no resulta procedente la pretensión impetrada según la cual, debe reconocerse y pagarse en favor de la parte Demandante sumas de dinero por concepto de daño emergente, toda vez que no hay prueba dentro del expediente que justifique los rubros solicitados por la parte demandante. En efecto, de las pruebas allegadas al proceso no es posible acreditar que con ocasión al accidente del 28 de marzo de 2019 se hayan producido daños por valor de dieciocho millones, trescientos noventa y dos mil ochocientos veinte pesos (\$18.392.820). En ese sentido, al no existir prueba si quiera sumaria que permita acreditar la suma solicitada en relación con el accidente de tránsito, la misma no puede ser reconocidas dentro de este proceso.

4. EL HONORABLE JUZGADOR DE SEGUNDA INSTANCIA DEBE TENER EN CUENTA QUE EL VALOR CONCEDIDO POR CONCEPTO DE DAÑO MORAL, ES EXORBITANTE.

En primer lugar debe decirse que el Despacho erróneamente condenó a Allianz Seguros S.A. mediante sentencia del 27 de septiembre de 2022, a pagar las sumas de dinero indicadas en los numerales tercero y cuarto de la Sentencia, con cargo a la póliza de Seguro No. 0222372510/0. Sin considerar que en el plenario no obra ninguna prueba de pérdida de capacidad laboral, y que incluso, en el plenario hay una carta de los papás de Valentina, a la Universidad, en la que dicen *“Es de resaltar que el accidente no le produjo ningún impedimento en movilidad, visión o demás que le impidan continuar con sus estudios, salvo el de reposo en su boca, mientras sana sus heridas”* De manera que la tasación de 10 SMLM es claramente exorbitante y no guarda relación con lo probado en el proceso. Dicho lo anterior, los perjuicios extrapatrimoniales por concepto de daño moral que pretende la parte demandante resultan imposibles de reconocer. Lo anterior, bajo el entendido de que la indemnización del daño moral procede sólo cuando existe responsabilidad de los demandados, que en el presente caso no hay, al haberse configurado el hecho exclusivo de la víctima como causal eximente de la responsabilidad. Adicionalmente, no puede pasarse por alto que de todas maneras la tasación propuesta para este perjuicio inmaterial es exorbitante y en tal virtud, no puede ser tenida en cuenta por el Despacho.

Téngase en cuenta a este respecto, que a la fecha no se cuenta con un parte definitivo de la calificación de las secuelas médico legales sufridas por la demandante, en razón a que el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, indicó que *“si en el futuro se llegara a realizar algún tipo de tratamiento odontológico adecuado y definitivo que disminuyera la notoriedad de la lesión, el carácter de la secuela podría cambiar”*⁵. Esto

⁵ Ver. Informe Pericial de Clínica Forense No. USBC – DRB- 09825-2019. Junio 28 de 2019.

quiere decir de cara a los elementos de la responsabilidad civil que la parte actora no demostró la existencia del daño ante su falta de certeza. Recuérdese a este respecto que la Corte Suprema de Justicia de vieja data ha señalado que los daños eventuales e hipotéticos no se indemnizan, por lo que al no obrar prueba que permita aseverar que no existen dudas acerca de su ocurrencia su reconocimiento resulta a todas luces improcedente. De hecho, se precisa que en el caso bajo estudio son múltiples las inquietudes que surgen sobre el particular ante la falta de prueba que demuestre la envergadura de la lesión y la trascendencia del daño en la vida de la demandante. De manera que al no encontrarse acreditada la existencia del perjuicio ni la extensión del daño que permitan su tasación, no queda otra alternativa más que negarse el reconocimiento de cualquier suma pretendida por este concepto.

En ese orden de ideas, en el caso concreto no resulta factible el reconocimiento en la sentencia del 27 de septiembre de 2022 en estipulada en el numeral Cuarto de la misma, no guarda relación con la forma de fijar los montos para su reconocimiento por parte de la Corte Suprema de Justicia. Más aún, cuando en el plenario no obra prueba de la pérdida de capacidad laboral de Valentina Puentes Garzón ni tampoco se acredita que las lesiones sufridas sean equiparables con las que sufre una persona con una pérdida de capacidad laboral mayor al 50% que permita el resarcimiento en la suma pretendida, esto es, 50 Salarios Mínimos Legales Mensuales Vigentes. Razones suficientes para que la Sentencia proferida el 27 de septiembre de 2022 deba ser revocada

PETICIONES

1. Con base en todo lo expuesto anteriormente, comedidamente solicito de manera respetuosa al honorable Despacho **REVOCAR** en su integridad la sentencia proferida el 27 de septiembre de 2022 y en su lugar, exonerar de responsabilidad a Allianz Seguros S.A. por cuanto no le asiste ninguna obligación indemnizatoria en este litigio.
2. En su lugar, comedidamente solicito se **DECLAREN** probadas las excepciones propuestas por la Compañía de Seguros intituladas “*Hecho exclusivo de la víctima*” y “*Inexistencia de prueba del nexo causal*” y específicamente la excepción denominada “*No realización del riesgo asegurado, inexistencia de siniestro en los términos del artículo 1072 del código de comercio*”.

3. Como consecuencia de la anterior petición, comedidamente solicito se **NIEGUEN** totalmente las pretensiones de la demanda, y se **CONDENE** en costas y agencias en derecho en doble instancia a la parte Demandante, en favor de las Demandadas.

NOTIFICACIONES

Mi representada ALLIANZ SEGUROS S.A. recibirá notificaciones en la Carrera 13 A No. 29 – 24 Piso 9, de la ciudad de Bogotá, correo electrónico: notificacionesjudiciales@allianz.co

Al suscrito en la Calle 69 N 4 - 48 Oficina 502 de la ciudad de Bogotá o en la dirección electrónica: notificaciones@gha.com.co

Del Señor Juez, respetuosamente,



GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA
C.C. No 19.395.114 de Bogotá D.C.
T.P. No. 39.116 del C.S. de la J.